

Carlos Andrés Jaramillo

La oscuridad no cesa

· antología personal ·



Nuevas Voces Editores

PoetApp: Biblioteca Portátil de Poesía Antioqueña

Ganador de la Convocatoria de Estímulos 2020

Unidos por la Cultura

Modalidad: El Almacén de las Palabras

La oscuridad no cesa

· antología personal ·

ISBN 978-958-49-0868-1

©Carlos Andrés Jaramillo

©Nuevas Voces Editores

Editor: Camilo Restrepo Monsalve

Diseño de carátulas: Manuela Salinas Sierra

Diagramación: Camilo Restrepo Monsalve

Desarrollo de la aplicación PoetApp: Juan Felipe López

La presente plaquette se realiza con autorización del autor, su fin es divulgativo, pertenece a la Colección Yarumo de PoetApp: Biblioteca Portátil de Poesía Antioqueña. Descarga la aplicación PoetApp en el AppStore y disfruta de su versión electrónica.

Proyecto apoyado por el Instituto de Cultura y Patrimonio de la Gobernación de Antioquia, a través de la Convocatoria de Estímulos 2020, Unidos por la Cultura, Modalidad: El almacén de las palabras.

Carlos Andrés Jaramillo

La oscuridad no cesa

· antología personal ·



Colección Yarumo

PoetApp: biblioteca portátil de poesía antioqueña

Nuevas Voces Editores

“Tengo que ser legible casi en la oscuridad”

Clarice Lispector

Tú me tomas en mis llagas
no en las palabras

¿Encuentras menos pavor en palpar un cuerpo
que en soportar su vacío?

Las palabras están solas

De: *Extinciones*

Todo en nosotros
una muerte que empieza

Cada hora frente al vacío
de su inmaculada nulidad

(la luz, se busca en el oído)

Todo en nosotros se destruye:
Palabra por palabra
lo que somos

De: *Extinciones*

Hemos abierto nuestra soledad:
las semillas del tiempo

(Horas que crecen en la boca
como una floración vacía)

Nidos de la tristeza
(pájaros del pesar)

Y hemos puesto en la madera
la fragilidad de las larvas
En el acero
el orín de la corrosión
Amado la luz al desleírse, noche:
como los cuerpos al entrar en la muerte

Hemos olvidado la palabra del comienzo
y la palabra del final

De: *Extinciones*

Tiempo en que una hora abre sus manos
y un hombre cierra, en sí, todas las puertas

(El ángel de la soledad se posó en tu boca)

Mudas a la destrucción
se agitan las sombras

Todo arderá sin fuego
callará porque no calla
comí parte de mi corazón

De: *Extinciones*

Ser la arena que rueda
no el instante que ve
no la grieta en el muro
sino el tiempo que la inflige
nunca el ave
sino un extraño batir alas en el sueño

(lo escuchado por nadie)

Ser, en cambio, la penumbra delicada de un pozo:
un vacío que mira al cielo

Tiempo: soles que nacen y mueren

Nada es importante

De: *Extinciones*

Sé que, en mí, los nombres se agotan
y algo tiende, inexorable, al silencio

Algo es olvido antes de ser palabra
florescencia sin flor:
nacimiento de lo que no será jamás

(Algo en mí se dispersa
ruega el final)

De: *Extinciones*

Abre la boca, la oscuridad no cesa.

Inédito

Un rostro formado por insectos
que un golpe de la luz dispersa

Es de noche

Así, todo lo que es
Así el misterio de lo que acaba
y se congrega de nuevo

Así, tu rostro de dolor
tu mano al sentir íntima mi mano
tu corazón que apenas se forma

Inédito

El rostro del hombre se apaga
Es una luz enferma

El madero donde degüellan las reses
es el corazón del solitario

Tu palabra me es amada
Permanece atada al madero de las sombras

Inédito

¡Óyeme, cuando las palabras nada importen!
Y nada, ese lugar de donde crece un olor de ciénagas al sol

El espacio de nuestra muerte
uno a uno, todos los días

Alguien es su memoria y la tuya
La frente apoyada sobre un muro

Esta callada necesidad gritar

Todo se consume

Inédito

De quietas palabras, nuestra la soledad
Ajenas al tiempo que pudiera agitarlas

Toda una vida maldita consagrada a la contemplación
de las estatuas
al ejercicio de su rigidez
A la visión de los espejos de sal
en los pozos del mar

Somos de los parajes muertos, como destino

En ellos florece hacia nosotros la impotencia
En ellos alcanza la sequía una plenitud que riñe
con la primavera

Inédito

Entre la nieve y el silencio, hay luz
Y la nieve soporta lo muy leve:

el peso de la vida
sin la esperanza de salvarla

De: *Lo callado*

Alguien cierra los ojos
y el cuerpo de la soledad le enviste
manso
como un animal que juega

La muerte abre los ojos
Sacudida adentro
como un niño que despierta

Acaricia tierna
la testa terca del carnero
y le dice:

—Todavía no es tiempo

De: *Lo callado*

Nada hay en nosotros
sino un poco de sombra

Un puñado de soledad

La muy leve sensación de no existir

(De ser un rostro que la muerte guarda
como una flor cerrada)

Nada sino luces amadas en el interior de otro ser

Luces que comienzan a inexister ahora

De: *Lo callado*

Hay en nosotros un tiempo

Un tiempo que no es el que transcurre en el afuera
Un tiempo en el que las cosas vuelven a surgir para
siempre

(Cada perdón que no dimos
cada despedida que encarnamos)

Una lluvia interminable de pájaros que caen

Caen desde el techo
de una estación de metro cualquiera
como hoy

Cuerpos que afrontan el vacío
Cientos

¿Abrieron sus alas?
Incesante la fascinación del abismo

De: *Lo callado*

La soledad de la plaza cuando llueve
y la noche anega, uno a uno
los depósitos en sombra

Alguna vez un animal
deja la seguridad de su espera
y hurga en sus entrañas

Alguna vez un hombre solo
alza sobre su espalda
una pesada carga de hortalizas
de soledad

De: *Lo callado*

Un hombre abre una puerta
La soledad, le recibe con un beso
Intercambian cumplidos
-Siempre tan sola
-Y tú, tan bien acompañado por nadie
El asco es reciproco
Cada uno se va a dormir
Reconciliado con su espanto

Inédito

El hombre hiede
La hermosa plaza reposa bajo el sol de su herida
De ella, mana el agua límpida de la esperanza
Sólo un perro podría lamerla con amor

Inédito

Aquí
donde los niños lloran de manera salvaje a los muertos
Aquí
donde aúllan pateando en el suelo su orfandad
Aquí
donde la muerte pasea a los huérfanos de la mano
enseñándoles a cojear.

.

Inédito

ÍNDICE

Tú me tomas en mis llagas...	9
Todo en nosotros...	10
Hemos abierto nuestra soledad...	11
Tiempo en que una hora abre sus manos...	12
Ser la arena que rueda...	13
Sé que, en mí, los nombres se agotan...	14
Abre la boca, la oscuridad no cesa...	15
Un rostro formado por insectos...	16
El rostro del hombre se apaga...	17
¡Óyeme, cuando las palabras nada importen!...	18
De quietas palabras, nuestra la soledad...	18
Entre la nieve y el silencio, hay luz...	20
Alguien cierra los ojos...	21
Nada hay en nosotros...	22
Hay en nosotros un tiempo...	23
La soledad de la plaza cuando llueve...	24
Un hombre abre una puerta...	25
El hombre hiede...	26
Aquí...	27



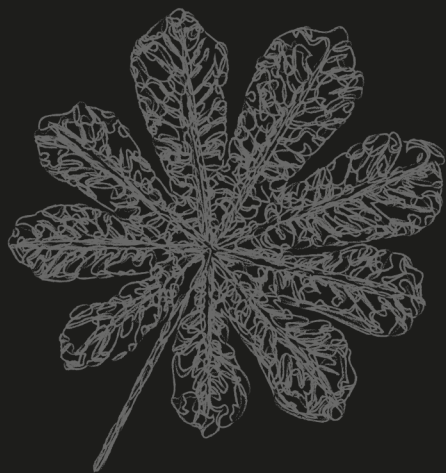
*

Carlos Andrés Jaramillo nació en Medellín en 1986. Es un poeta, narrador, ensayista y filósofo colombiano. Tiene formación en historia del arte. Ganador en 2014, 2017 y 2020 de Estímulos al Talento Creativo otorgados por la Gobernación de Antioquia. En el 2015 Publica *Extinciones* y es elegido ganador en el IV Premio de Poesía Joven de Medellín, otorgado por el Festival Internacional de Poesía de Medellín, por su libro *Lo callado*, que también recibe, en el 2016, una mención especial del Premio Internacional de Poesía Paralelo Cero, de Ecuador. En el 2017 publica *Toda la soledad que era mía* su primer libro de relatos. Artículos suyos de crítica literaria han aparecido en revistas y periódicos de circulación nacional e internacional. En 2019 publica *Lo Callado*. En el 2020, *Al morir las cosas*, su más reciente volumen de cuentos. Su obra ha sido parcialmente traducida al inglés, francés e italiano.



Nuevas Voces Editores

PoetApp: Biblioteca Portátil de Poesía Antioqueña
Colección Yarumo



NUEVAS VOCES



EDITORES



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA

